

TRADUCCIÓN

EL ÁRBOL

(Cuento del escritor Abedul Bismillah)

Traducción del hindi y nota introductoria:
UMA THUKRAL

ABEDUL BISMILLAH es un reconocido escritor contemporáneo de hindi, condecorado con los premios literarios Uttar Pradesh Hindi Sansthan y el Sovietlan Nehru. Nació el 5 de julio de 1949 en Allahbad, estado de Uttar Pradesh, India. Actualmente es profesor de hindi en la Universidad Jamia Miliya Islamia, Nueva Delhi, India. Algunas de sus obras publicadas son: *Mujhe Bolane Do*, *Chhote Buton ka Bayan*, *Samar Shesh Hai*, *Zabarhad*, *kitane-kitane Sawal*, *Jhini-Jhini re Biini Chadariya*, *Mukharba kya Dekhe Darpan men*.

El atardecer y la brisa del oeste.

El árbol se movió un poco y rió.

“¡Ay, descendiente de Manu, descendiente de Adán, tu juego es infinito! ¡Qué profundo es el pozo de tu mente, tú mismo lo sabes o lo sabe él, a quien tú no conoces, como yo árbol!”

De las hojas del árbol brotaron esas palabras, esa misteriosa voz; pero el *Pandit*¹ no vio la risa del árbol ni escuchó voz alguna.

El *Pandit* fue a cagar llevando con él un jarro lleno de agua, regresó a su *hakhari*² con el jarro vacío y después envió al labrador a buscar al carnicero Bakridi.

Bakridi vino, con sus manos unidas y mostrando los dientes...

¹ Literalmente significa: sabio, erudito, pero en presente generalmente se usa como un término genérico, honorífico o vocativo para un *brāhman* o para el sacerdote hindú, que siempre es *brāhman*.

² En los distritos orientales del estado de Uttar Pradesh se llama así a la casa hecha de loza y ladrillos, que se considera más lujosa que una choza de paja.

“Toco sus pies (saludos)³ *Mahāraj*”.⁴

“¡Que vivas mucho! (te bendigo)”.

El *Pandit* le dio su bendición de corazón y la brisa estalló en carcajadas, en el cielo las lámparas de las estrellas titilaron, todos los becerros del establo se quedaron absortos.

“Oye Bakridi, eres un suertudo, juro por el Ganges que envidio tu suerte. Hubieras nacido como *brāhman*, sí, como *brāhman* Bakridi. Vete y ve a tu huerto, hay un gran árbol, ¿no? En ese árbol hizo su aparición el dios Hanuman.⁵ Seguramente en tu vida pasada eras un *brāhman* Bakridi ¡lo juro por el Ganges! ¡Si ahora eres carnicero entonces seguramente habrás cometido algún abominable pecado! Ahora vete Bakridi, qué estás haciendo ahí parado viéndome; manda hacer algún *pujaa-paatha*,⁶ recitar *kathaa-kiirtana* (leyendas sagradas e himnos).... Hanuman ha aparecido en tu árbol, seguramente será por algo especial.”

Y en el establo todos los becerros empezaron a saltar, se hizo más brillante la belleza de las estrellas del cielo, la brisa del oeste comenzó a aromatizar con su la fragancia.

El *Pandit*, con la linterna por delante, y el carnicero Bakridi, con las manos unidas detrás, empezaron a caminar hacia el huerto.

“Él, él, míralo, ¿qué no es Hanuman en persona?”

Bakridi miró. Bajo el cerco de la luz amarillenta de la linterna se veía una parte saliente del tronco del árbol; (en esa parte) se ve algo en forma de una cara de mono, con una nariz así de prominente, y un ojo extendido por un lado un poco tuerto.

No, quizás eso no había estado en el árbol nunca antes. Se inclinó la cabeza del carnicero Bakridi involuntariamente.

¡Oh Alá! ¡Oh Alá!

“Bakridi recuerda a Dios, a Dios. Ven acá tantito. ¡Mira esa bolsita! Acéptalo Bakridi, *acéptalo*. Éste es un *prasad*⁷ de Hanuman.”

³ Forma de saludar a mayores en edad o que pertenecen a una jerarquía social más alta.

⁴ Forma vocativa para llamar a un rey o maharajá que también se usa honoríficamente para un *brāhman*, para el sacerdote hindú o para el *guru* (guía espiritual).

⁵ El dios Mono, devoto y gran servidor del dios Rama.

⁶ Veneración en la que se recitan los textos sagrados y rituales.

⁷ Bendición, comida u otra cosa que primero se ofrece a un idolo de una deidad o al *guru* y después la toman los devotos.

Bakridi cayó sobre el suelo postrándose. ¡Es glorioso! ¡Qué glorioso es Hanuman, a quien hasta ahora había visto como un mono, nada más! (pensó Bakridi).

En la raíz del árbol había un hueco.

En ese hueco estaba la bolsita.

La bolsita estaba hecha de manta roja.

En la bolsita había monedas.

Monedas de una rupia.

Había tres.

Sobre las tres estaba grabada la efigie del Primer Ministro.

Bakridi se sobrecogió de felicidad.

Y la noche se conmovió también.

Se conmovieron hasta las estrellas de las constelaciones del cielo.

Y el árbol rió otra vez.

De sus hojas brotó de nuevo la voz:

“¡Ay descendiente de Manu, descendiente de Adán, tu juego es infinito!”

Pero Bakridi no vio la risa del árbol ni escuchó ninguna voz.

Bakridi regresó a su casa, lleno de devoción, teniendo las gloriosas monedas en el bolsillo.

Apareció la primera luz del día. Los pájaros trinaron. La brisa del oeste corrió. Y la señora Cielo dio a luz en el este a un hermoso y sonrosado bebé.

En la huerta de Bakridi comenzó a juntarse la multitud.

* * *

Vinieron los *brahmanes* del pueblo. Vinieron los *kshatriyas* y los *vaishyas*. Los *kayātb*⁸ y *kunabi*⁹ y gente de los cuatro *varnas*¹⁰ tres mil seiscientas castas.

⁸ *Kayātb*: nombre de una comunidad hindú a la que se le ve como de origen mixto, la casta de los escritores.

⁹ *Kunabi*: comunidad de campesinos o un hombre que pertenece a dicha comunidad.

¹⁰ En el sistema social de los hindúes el *varna* significa la clase social. Hay cuatro *varnas*: de los *brahmanes* (sacerdotes), de los *kshatriyas* (guerreros), de los *vaishyas* (comerciantes) y de los *shudras* (parias). *Jati* es la casta social.

La pequeña huerta se convirtió en una feria. Las mujeres, hombres, niños... altavoces... el árbol de Hanuman se había adornado con banderas rojas y bermellón.

Se puso una plataforma debajo del árbol, sobre la plataforma un *kalasha* (cántaro) con coco en su canto, sobre el tronco el rostro claro de Hanuman, sobre su rostro líneas rojas;¹¹ enfrente está la congregación del Pandit teniendo en sus manos el *jhaanjh-manjiraa* (*sistrum* y *cymbal*) y el *kartaal*.¹²

Comenzó a hacer eco el canto de la congregación:

“*Mahaaviir vinvua Hanumaana, raamaa ho raamaa*
Raama jasu jasa aapa bakhaanaa, raamaa ho raamaa”

[Lo adoro con mis manos unidas ¡O Mahavira!, ¡O Hanu-
mana!

Rama¹³ mismo canta la gloria de él mismo, *raamaa ho raamaa*.¹⁴]

Bakridi está parado con las manos unidas, los ojos cerrados como estatua.

El *kirtan* se escucha en todo el huerto.

Todo el vecindario se llenó de ruido.

Hombres y mujeres, animales y pájaros, todos están inmersos en el profundo río de la devoción.

* * *

“¡Maldito seas, Bakridi! ¿Que tú no eres un *kalamaago*?¹⁵ ¡Seguidor de *Anhajrat*!¹⁶ ¿De dónde vinieron estos monos y osos (deidades hindúes) a tu árbol?”

¹¹ Se ofrece bermellón al Hanuman y al ídolo del Hanuman lo pintan con una mezcla de aceite y bermellón.

¹² Se trata de instrumentos musicales.

¹³ El dios Rama.

¹⁴ La frase *raamaa ho raamaa*, se agrega en medio de los versos o al final de cada línea en el estilo folclórico de las lenguas bhojpuri y avadhi y no tiene ningún significado.

¹⁵ *kalamaa* es la oración sagrada que se recita para confesar fe musulmana (*ilā ilāha illa'l-lāh*, No existe otro dios que Alá) y el que recita esa oración es un *kalamaago* o un musulmán.

¹⁶ Pronombre honorífico que se usa para Mahoma.

En la tarde llegaron los llamados musulmanes de la localidad a la casa de Bakridi y comenzaron a decirle palabras fuertes.

“¿Porqué estás haciendo el camino del infierno Bakridi, por qué? Es pecado, un gran pecado, gran pecado en contra de Alá.”

* * *

Pero, ¿qué puede decir Bakridi? ¿Cómo va a explicar el estado de su corazón? ¿Cómo negar aquello que ha visto el ojo?

Absolutamente, absolutamente de carne y hueso. La misma cara, los mismos ojos, la misma nariz, exactamente como el Hanuman del Ramlila.¹⁷

“Detente Bakridi, no te inclines ante el dios de los infieles.”

Los musulmanes del vecindario trataron de convencer a Bakridi.

Los musulmanes del vecindario regañaron a Bakridi.

Se lo reclamaron en nombre de la fe, le infundieron el miedo hacia el enviado de Alá y fueron hacia la mezquita.

* * *

“Oye querido, hoy cuando fui a dar forraje a los animales encontré tiradas allá veinticinco rupias. Y junto a ellas también un trozo de papel. Entonces le pedí a nuestro hijo que me lo leyera. ¿Sabes qué me dijo?: Madre, en él está escrito, no deñelles a los animales indefensos. Firmado, Hanuman, el hijo del viento”.¹⁸

La mujer le dio esta noticia misteriosa a Bakridi y miró fijamente su cara.

¹⁷ *Lila* es el nombre que se le da a un tipo de teatro cuyo tema está relacionado con la vida o acciones de los dioses. Así, *Ramlila* es un teatro popular y religioso que presenta la vida del dios Rama. Generalmente se dramatiza la historia de Rama, con la participación de artistas locales en todo el norte de la India en el mes hindú del Ashwin (septiembre-octubre) durante diez días antes de la fiesta de Dashahara, casi en todos los pueblos y en las ciudades grandes y en casi todas las colonias.

¹⁸ Según la mitología hindú hanumana es el hijo del dios *Pavan* (viento).

“¡Es la bendición y bondad de Hanuman!”

El carnicero Bakridi murmuró y retiró el plato de hígado que tenía enfrente.

“No, todo esto ya no. En nuestro árbol vive Hanuman; carne y pescado, huevos e hígado, todo eso está prohibido desde ahora”.

Se unieron las manos de Bakridi, sus ojos se cerraron y su cabeza se inclinó sobre sus rodillas.

De esta forma transcurrió la noche y llegó el nuevo día.

Ese día era viernes.

Bañarse y lavarse, ponerse ropa limpia, con el gorro puesto ir a la mezquita —esos hábitos los había aprendido Bakridi en la niñez y los hábitos no se dejan con facilidad.

Bakridi llegó a la mezquita.

En la mezquita se estaba diciendo el *sermón*.

“Uy, miren a este sinvergüenza, ha venido aquí también este enemigo de la fe.” Los muchachos regañaron a Bakridi y lo sacaron fuera de la mezquita.

“¿Qué has venido a hacer acá? Vete allá mismo, a tu *kirtan*. Ahora para qué haces la *namaz*¹⁹, vete a cantar *Hare Rama Hare Krisbna*.²⁰ ¡Maldito traidor!”

Allah hu Akbar (Dios es grande)...

El nombre de Alá hizo eco en la casa de Alá y empezaron a maldecir a Bakridi en las calles del vecindario musulmán.

Bakridi corrió lleno de rabia e irritación hacia el huerto, dando pasos largos y rápidos.

“¡Victoria al Hanuman, hijo del viento!”

“¡Victoria al Hanuman, el rey de los monos!”

Bakridi se detuvo uniendo las manos al frente. Inclinó su cabeza en reverencia.

El árbol se rió otra vez y la brisa del oeste corrió como antes.

El *Pandit* se levantó y vino del grupo de cantantes, y se paró junto al carnicero Bakridi. Y sobre su hombro puso con cariño su mano.

Bakridi se derritió como la mantequilla.

¹⁹ Oraciones musulmanas.

²⁰ El *mantra* (las palabras sagradas que se recitan o cantan para invocar a una deidad) más popular de los *vaishnavas* (los devotos del dios Vishnu y de sus encarnaciones).

“Mira Bakridi, tú eres de los nuestros. También eres de Hanuman, el hijo del viento. Pero esos malditos cantantes del *kirtan*, son absolutamente ignorantes. Dicen, Bakridi es musulmán. Su venida aquí no es correcta. Cómo les puedo explicar, [si] tratar de hacer entender a los estúpidos es también una estupidez. Bakridi vete a casa. Descansa. Por hoy se ha terminado el *kirtan*. Mañana comenzará aquí la construcción del templo. Tu nombre se escribirá en letras doradas, pero no sobre sus paredes, sino en el cielo. A los ojos de Dios no existe diferencia entre ser hindú o ser musulmán. Todos los devotos son iguales. Tu estás bendito Bakridi, bendito. Vete, descansa.”

Y...

Y así pasó este día.

Vino la noche tan oscura como una bruja.

Habló un búho a lo lejos. Señal funesta.

Y...

Y esa misma noche el carnicero cortó su árbol de un tajo.

En el árbol vivían dos ardillas.

Ellas se fueron a un arbusto.

Una de ellas era juguetona y la otra seria.

La que era seria estaba triste.

La ardilla juguetona se mofó de ella:

“Ay, ¿por qué estás triste amiguita? En el huerto hay otros árboles mucho más grandes.”

Los ojos de la ardilla triste parpadearon y comenzó a mirar fijamente a la ardilla juguetona.

“¿Por qué amiga, qué pasa? ¿Por qué me miras así?”

“¿Oye, que no sabes de dónde vinieron las tres monedas que estaban en la raíz del árbol y las veinticinco rupias del establo?”

“No, yo no sé”.

“Oye tonta, las mandó poner el *Pandit* mismo. A mí me da tristeza aquel dinero, tantas rupias que se desperdiciaron.”

Y después ambas ardillas comenzaron a revolcarse de la risa.

Al verlas reír, también el árbol cortado se echó a reír.

Y entonces la brisa del oeste comenzó a reír. ❖

